

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA 2022

NARRATIVA CASTELLANO 14-16 AÑOS
PRIMER ACCÉSIT

Me llamo Hart Frik Enrique Ruiz García

Me desperté de golpe, lo primero que pude oír fue algo que no se me ha olvidado aún:

—Te llamas Hart Frik, recuerda quién eres, estás a bordo del transbordador espacial IOTA-3, recuerda como has llegado aquí, hoy es día 21 de septiembre del año...

—¡Me acuerdo! Me acuerdo... Sé quién soy y cómo he llegado aquí. Pers, apágate.

—Buen trabajo capitán, me alegra verle de nuevo. —La pantalla del monitor enfrente de mí se desplazó hacia el techo, mientras, mi vista se acostumbra a la tenue luz roja que inundaba mi habitación. Estaba tumbado en una camilla inclinada, miré a mi alrededor y sentí como la sensación de emoción recorría mi cuerpo a la vez que recordaba qué hacía allí, en mitad de los infinitos confines del espacio.

—Pers, inicia examen de capacidades motoras. —La luz roja aumentó su brillo y cambió a un color más anaranjado, unas proyecciones verdes aparecieron a lo largo de mi habitación, unas con forma de mano y otras como huellas del pie, debía intentar mover mi cuerpo hasta esas posiciones, no fue fácil, mi cuerpo llevaba sin moverse casi tres años, cuando terminé el examen, las luces de mi habitación se encendieron y a la vez el resto de luces de todo el transbordador, el cual pude ver cómo giraba respecto al cilindro de control en el centro. El transbordador IOTA-3 es único, solo se hicieron cuatro para las misiones Postgalaxi, las más lejanas al centro de control de sistemas, es capaz de alcanzar un 96.78 % de la velocidad de la luz, lo que hace que esta embarcación sea capaz de alcanzar destinos que solo pocos pueden soñar, pero es por esto que solo se hicieron cuatro, al viajar a tal velocidad, la dilatación del tiempo es colosal y esos tres años que pasó mi cuerpo en hibernación han sido 63 años respecto al centro de control de sistemas, es decir, toda la gente que conocí ya son vejestorios o están muertos.

Mi misión era elemental para nuestro futuro como especie, me dirigía a investigar las anomalías gravitatorias de curvatura detectadas en las regiones intergalácticas, las

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

2022

cuales coinciden con las de la Métrica de Alcubierre, si estas lecturas son ciertas, no seríamos los primeros en viajar entre los astros.

El día en que se me encomendó esta misión forma una parte importante de mi memoria, la agencia de descubrimiento espacial me llamó para observar lo que según ellos «cambiaría mi visión del universo», creí que solo era para llamar mi atención, pero no se equivocaban, cuando firmé los contratos de confidencialidad y me llevaron a una sala con lecturas y gráficas de un sector extra galáctico, no quería creer lo que estaba viendo, una deformación del espacio con forma de burbuja de curvatura, era verdad, mi mente se inundó de preguntas sobre qué habría podido hacer eso, cuánta energía se necesitaría, si solo era un fallo o si otros lo habrían hecho. Para responder estas preguntas me propusieron ser la primera persona en investigarlos, me advirtieron de los riesgos, pero no quería pensar en los problemas que tendría, si no en que, si descubro qué ha sido eso, podría volver con la mayor solución para el viaje interestelar e intergaláctico, e incluso volver con la puerta a otros universos, el sueño de todo explorador, no tenía otra que aceptar la misión, por mí y por todos nosotros.

Mientras me aproximaba al destino, los motores subluz empezaron a decelerar lentamente, si quisiera frenar de golpe, al llegar moriría aplastado por mi propio peso, el problema es que decelerar a tanta velocidad toma un largo rato, mientras tanto me puse al día con los últimos mensajes que pudieron llegar de la agencia de descubrimiento espacial hace años.

Cuando Pers me comunicó que habíamos llegado al destino, fui directamente al observatorio del cilindro de control, esta es el área que no gira de toda la embarcación, por lo que no hay ninguna fuerza que simule a la gravedad, es decir, en el cilindro no hay gravedad. Al llegar al observatorio, le pedí a Pers que encendiera los focos de la IOTA-3. Como era de esperar, no se veía gran cosa, solo unas pocas estrellas en la lejanía y el oscuro vacío que siempre nos ha escondido e impedido ver qué tenemos más allá, decidí volver al laboratorio para empezar cuanto antes los análisis e investigar por qué aquí el espacio se había modificado de este modo tan peculiar. Pero antes de salir del observatorio le pedí a Pers que realizara un análisis en busca de cualquier cuerpo en la zona, las lecturas no indicaron nada, así que apagué los focos de la IOTA-3 y me di

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

2022

la vuelta para salir, fue entonces cuando una luz azul grabó mi sombra en la pared, me giré inmediatamente, unas cuerdas brillantes, blancas y azules que procedían del infinito empezaron a materializar una mega estructura delante de mi astronave, no hay palabras exactas que definan qué era, pero era del tamaño de un planeta enano y tenía la forma de una medusa con dos umbrelas, en la proa y en la popa. Unos rayos salían de entre los tentáculos que unían ambos semicírculos, esos rayos eran lentos y parecían estar controlados, supuse que sería su fuente de energía. Tras mirarlo por más de un cuarto de hora y ver que no hacía nada, me dirigí a la sala de comunicaciones, transmití un mensaje al centro de control de sistemas con la esperanza de que alguien lo recibiera en algún momento del tiempo, mandé otra señal a la gran nave que tenía delante, esperando una respuesta, también envié sondas para que la escanearan y me dieran una idea de por dónde podría entrar. Tras recibir un mapeado de toda la estructura, mi emoción tomó control de mi cuerpo y mandé a Pers aproximarse lo máximo al potencial punto de entrada B. Cuando llegué a lo que parecía ser un hangar para naves del tamaño de IOTA-3, me dirigí a la salida de la nave para bajar nada más aterrizar. Mientras aterrizaba en el hangar me puse mi traje de astro investigación y salí de la cápsula. El lugar era enorme, podría entrar en él una estación espacial de escala 5 sin problema. Tras encontrar lo que parecía ser una puerta y atravesarla, entré a un pasillo que no parecía tener un final a la vista, las paredes estaban llenas de inscripciones en lo que parecía ser un alfabeto desconocido. Después de pasar un largo tiempo caminando por unas instalaciones grises con grabados verdes en un idioma incomprensible, una figura me resultó familiar, un dibujo de algo que ya había visto, sabía que me resultaba familiar, pero no era capaz de recordar por qué, al dibujo le seguía una flecha que daba a la primera puerta que había visto en un largo rato, al acercarme, la puerta se salió hacia afuera, para después desplazarse hacia una pared, desvelando así una habitación oscura que iluminé con las costuras luminiscentes de mi traje, la habitación no tenía nada más que una mesa con una terminal de información. Tras conectar mi traje con la terminal, el visor de mi casco descargó unos planos de las instalaciones del lugar y detectó un nuevo lenguaje nunca antes registrado. El visor, ahora capaz de traducir las inscripciones de las paredes, empezó a traducir todo lo que veía y al mismo tiempo me lo enseñaba en la pantalla de este, lo que yo creía que eran

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

2022

antiguas inscripciones que describían la historia de quienes una vez crearon esta nave resultaron ser nada más que indicaciones a las distintas salas. Después de estudiar los planos de las instalaciones descubrí que los pasillos pueden usar la misma tecnología que usa la nave para viajar por el espacio, se puede plegar el espacio que hay en los pasillos y así llegar antes a intersecciones de estos o a otras salas. Usé esto para llegar a la sala de mando. Al iniciar la curvatura de pasillo, vi como las paredes de donde quería ir se encogían sin deformarse, realmente se estaba plegando el espacio delante de mí para que yo pudiera recorrer una gran distancia en cuestión de segundos. De repente, en un pestañeo apareció la puerta en cuyo letrero ponía «Sala De Mando», estiré el brazo a través de la curvatura esperando que este no se aplastara o desapareciera, no lo hizo. Dando un solo paso había recorrido un total de trescientos metros, según Pers, pero para mí no fue más que unos pocos metros, miré hacia atrás, solo para ver cómo la curvatura había desaparecido y solo había un largo pasillo hacia la nada. Abrí la puerta de la sala de mando y esta, al contrario que el hangar, los pasillos y la habitación anterior, estaba iluminada y toda su tecnología parpadeante y futurista daba a entender que estaba en pleno funcionamiento.

Tardé mis días para entender qué es lo que hacía cada parte de la sala, no era nada que hubiera visto antes, había un gran cilindro al fondo de la sala, frente a una ventana hecha de un material supe resistente no conocido, aprendí a encender y a usar la mega estructura, la cual bauticé como Universalidad, pues su nombre real no es posible de pronunciar con nuestro cuerpo. No realicé ningún escáner de bioanálisis, a pesar de que fuera necesario para activar varias funciones de la nave, decidí esperar a entender bien su funcionamiento, pero al ver que no podía acceder a terminales de datos más específicas sin el escáner, decidí realizarlo. Unos tentáculos mecánicos tomaran datos e información de todo mi cuerpo. Al terminar el escaneo una fuerte alarma se activó, mi visor tradujo lo que decía la voz de la alarma: «Doble temporal detectado, elimine su remanente antes de acceder a los controles de la embarcación». No entendía qué podría significar hasta que vi la pantalla, mostraba un mapa del lugar, marcando una habitación de la nave como «Camarote de Frik», según tradujo mi visor. No podía ser cierto. Corrí a través de las curvaturas de pasillo para encontrar la supuesta sala que me pertenecía, al encontrarla, un olor desagradable invadió los respiraderos de mi

CONCURSO LITERARIO JUVENIL DE PAMPLONA

2022

traje, abrí la puerta y encontré lo que, según la nave, era yo o, mejor dicho, lo que quedaba de mí, una figura envejecida y muerta que sujetaba una carta metida en una caja con seguridad biométrica. El traje me avisó de que el aire de la sala coincidía en un 98 % con la atmósfera respirable de la Tierra, de Kepler-438b y Dimidio, así que me quité el casco y los guantes y tan pronto como mis manos tocaron la caja esta se abrió. Sostuve la carta, meditando si debía abrirla, pensé: «Desde que apareció Universalidad no he dudado ni un solo momento de que fuera falso, pero ahora..., ahora esto rompe con todas las leyes conocidas, si ese realmente soy yo, significa que haga lo que haga moriré aquí en un momento pasado, significaría que el determinismo es real y ninguno de mis logros son realmente míos, todo lo que haga en este universo no cambiará el hecho de que ya he muerto». Así que, movido por mis ansias de conocimiento, abrí la carta para leer cuál será mi inevitable final. Leí la carta con intriga y miedo y de repente entendí la verdad, de la que ya te habrás dado cuenta. Siempre creí que me impulsaba la curiosidad, que todo lo que he hecho, hago o haré, fue por aumentar mis conocimientos y los de la raza humana, ahora lo sé de verdad, no fue por curiosidad, sino que fue por miedo a no entender, temía tanto morir sin conocer que decidí vivir solo para saber, por eso te escribo a ti, Frik, es decir, yo. No sé por qué me tengo delante de mí, no sé cómo acabaré así, solo sé que cuando acabe sabré cómo volver a este mismo instante y a dejarte esta misma carta, para que puedas saber que no ha llegado tu final, el que estés delante de ti, significa que todavía te queda algo más que hacer. Y a mí me ha llegado la hora de volver de dónde vengo, eres libre de hacer lo que quieras, explora y descubre, comparte y ayuda, hazlo por mí y por todos nosotros. Atentamente, Hart Frik.